

Editorial. Habitar, valorar y preservar

MARIANA VILLADA CANELA

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE BAJA CALIFORNIA, MÉXICO. ORCID: 0000-0003-1282-3250

Correo electrónico: mvilladac@uabc.edu.mx

La vivienda, entendida en su sentido más amplio, no es solo un espacio físico donde se desarrolla la vida cotidiana, sino también un fenómeno urbano, social, económico y cultural que articula múltiples dimensiones del territorio. En esta edición de *Vivienda y Comunidades Sustentables*, se presentan cinco contribuciones que abordan la vivienda desde perspectivas complementarias, construyendo un panorama diverso sobre sus retos y transformaciones en distintos contextos de América Latina.

El número abre con el artículo “Validación de modelos estadísticos univariados para la predicción de la temperatura interior en envoltentes simples”, que aporta al campo de la eficiencia energética con un enfoque empírico. El estudio demuestra que los modelos univariados pueden ofrecer predicciones confiables sobre el comportamiento térmico interior de edificaciones, lo que representa una alternativa viable frente a métodos más complejos y costosos. Esta investigación contribuye a la búsqueda de soluciones accesibles para mejorar el confort térmico y reducir el consumo energético en edificaciones de baja complejidad, con lo que hace avanzar el debate sobre eficiencia energética desde una perspectiva práctica.

El segundo artículo, “Desarrollos habitacionales de tipo popular y su percepción de habitabilidad: caso práctico Aguascalientes, México”, analiza cómo los residentes valoran distintos aspectos de

sus entornos habitacionales, y destaca elementos positivos, como el orgullo vecinal y la movilidad peatonal, pero también señala deficiencias en infraestructura y servicios. El texto subraya que la calidad de vida en estos desarrollos depende tanto del diseño físico como de la integración efectiva de servicios y equipamientos básicos.

Por su parte, el artículo “Desigualdad en servicios básicos y vivienda adecuada: análisis espacial en Culiacán Rosales, Sinaloa” emplea herramientas de georreferenciación para evidenciar disparidades en el acceso a agua potable, electricidad y drenaje, en especial en asentamientos informales. Este análisis permite visibilizar las desigualdades socioespaciales que persisten en muchas ciudades mexicanas, y resalta la urgencia de implementar políticas públicas orientadas a garantizar el derecho a una vivienda digna y a servicios esenciales para todas y todos.

Complementando estas aproximaciones, el artículo “Revisión teórica de las externalidades y la formación espacial de valores inmobiliarios de vivienda” explora la relación entre el entorno urbano y la valorización del suelo y la vivienda, con énfasis en las zonas periféricas y de topografía accidentada. A través de una revisión teórica y un ejercicio empírico realizado en Saltillo, México, se reflexiona sobre cómo factores como la localización, la infraestructura disponible y las condiciones físicas del terreno inciden en los procesos

de valorización inmobiliaria, y se ofrecen claves relevantes para la planeación urbana y la gestión del crecimiento territorial.

Finalmente, el número cierra con “Análisis de políticas públicas sobre restauración del teatro Aurora en Riohacha, un vestigio del art déco”, un artículo que incorpora una dimensión patrimonial al debate sobre el hábitat urbano. Este estudio documenta la historia, el deterioro y el potencial simbólico y urbano del teatro Aurora, el primero del departamento de La Guajira, Colombia, y analiza las políticas públicas locales que han buscado —con limitaciones— su recuperación. La restauración de este inmueble no solo significaría preservar un bien cultural de alto valor arquitectónico, sino también revitalizar un espacio clave para la vida colectiva, y fortalecer los lazos sociales e identitarios de la comunidad.

En conjunto, los artículos reunidos en esta edición subrayan que pensar la vivienda hoy exige articular dimensiones técnicas, sociales, económicas y culturales. Desde la eficiencia térmica hasta el valor simbólico de los espacios, pasando por la equidad en el acceso a servicios y la comprensión profunda de las dinámicas territoriales, estas investigaciones aportan al entendimiento integral del habitar contemporáneo en nuestras ciudades. *Vivienda y Comunidades Sustentables* reafirma así su compromiso con la producción de conocimiento crítico y contextualizado que contribuya a la construcción de entornos más habitables, sostenibles y relevantes para las comunidades.

Más allá de las contribuciones individuales, el conjunto de trabajos presentados en este número dialoga directamente con los principios establecidos en la Nueva Agenda Urbana de ONU-Hábitat, adoptada en Quito en 2016. Este marco global promueve una visión integrada del

desarrollo urbano, basada en la equidad social, la sostenibilidad ambiental, la prosperidad económica compartida y la participación ciudadana efectiva. Para avanzar en esta dirección, resulta indispensable fortalecer tres líneas de acción:

- Promover metodologías accesibles y eficientes para mejorar la calidad térmica, energética y funcional de las edificaciones, garantizando soluciones replicables y adaptadas a los contextos locales.
- Desarrollar políticas públicas urbanas que integren el acceso universal a vivienda adecuada, servicios básicos e infraestructura de calidad como componentes centrales de la inclusión social y el derecho a la ciudad.
- Incorporar la protección y el valor del patrimonio cultural en las agendas de desarrollo urbano, en el entendido de que estos bienes son parte del tejido comunitario y constituyen un activo para la revitalización urbana y la cohesión social.

La implementación de la Nueva Agenda Urbana exige reconocer que los retos urbanos no pueden abordarse desde enfoques sectoriales fragmentados, sino requieren una aproximación transversal e intersectorial. Esta edición de *Vivienda y Comunidades Sustentables* nos recuerda que las transformaciones urbanas duraderas parten de la investigación científica, de la innovación técnica con sentido social y de una planificación urbana consciente, capaz de atender las particularidades culturales, ambientales y económicas de cada territorio. Habitar, valorar y preservar no son solo palabras: son principios que nos invitan a repensar nuestras ciudades y comunidades. Que esta edición inspire nuevas miradas, nuevas preguntas y, sobre todo, nuevas respuestas.